

ASAMBLEA GENERAL

SEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



CUARTA COMISION, 239a.

SESION

Martes 8 de enero de 1952,
a las 15 horas

Palais de Chaillot, París

SUMARIO

Página

Informe del Consejo de Administración Fiduciaria (A/1856) (continuación). 265

Presidente : Sr. Max HENRÍQUEZ UREÑA (República Dominicana).

Informe del Consejo de Administración Fiduciaria (A/1856) (continuación)

[Tema 12]*

PROYECTO CONJUNTO DE RESOLUCION PRESENTADO
POR BRASIL, LIBANO Y SIRIA (A/C.4/L.186)

1. El Sr. MIKAOUI (Líbano) recuerda que él es uno de los autores del proyecto de resolución y métodos de funcionamiento de las misiones visitadoras (A/C.4/L.186), y señala que este proyecto es análogo a la resolución 434 (V) de la Asamblea General. Igualmente desea precisar el sentido de su intervención respecto a las peticiones (235a. sesión) cuando se examinó el proyecto de resolución de Yugoslavia referente a esta cuestión (A/C.4/L.165), ocasión en que declaró que algunas peticiones no fueron examinadas por falta de tiempo; el orador explica que se refería al examen de las peticiones por las misiones visitadoras y no por el Consejo de Administración Fiduciaria, según habían entendido equivocadamente algunas personas.

2. Volviendo al proyecto de resolución que se examina, el Sr. Mikaoui hace notar que a pesar de las recomendaciones de la Asamblea General, el programa de trabajo de la segunda Misión Visitadora de las Naciones Unidas de 1951, para los Territorios en fideicomiso del Africa Oriental —programa fijado por el Consejo de Administración Fiduciaria— es sensiblemente más amplio que el de la Misión que visitó esa región con anterioridad. El proyecto de resolución hace constar este hecho y recomienda que se aumente la duración de cada visita a cada territorio en fideicomiso, que se reduzca el número de territorios en fideicomiso que deba visitar una misma misión visitadora, y que se logren estos fines sin disminuir la frecuencia de las visitas a los territorios en fideicomiso. Además, recomienda al Consejo que cuando por razones de orden práctico sea necesario designar a miembros que no sean representantes en el Consejo de Administración Fiduciaria, el Consejo considere el invitar a Estados Miem-

bros de las Naciones Unidas que no son miembros del Consejo para que presenten la candidatura de personas competentes.

3. El orador cree que es inútil insistir más sobre la importancia de las misiones visitadoras, que permiten establecer relaciones directas entre las Naciones Unidas y las poblaciones indígenas. Luego dice que espera que todos los miembros de la Cuarta Comisión se pronuncien en favor del proyecto conjunto de resolución y que el Consejo de Administración Fiduciaria tenga en cuenta las recomendaciones que se formulan en el mismo.

4. El Sr. DE PAIVA LEITE (Brasil) manifiesta que no tiene nada que agregar a las explicaciones del representante del Líbano. Sin embargo, recuerda las observaciones formuladas por su delegación al celebrarse el debate general (231a. sesión) respecto a las misiones visitadoras, y se reserva el derecho de volver a hacer uso de la palabra después de escuchar los comentarios de los miembros de la Comisión acerca del proyecto de resolución que se examina.

5. Sir Alan BURNS (Reino Unido) declara que no desea oponerse al proyecto de resolución, ya que su delegación siempre ha estado deseosa de contribuir al mejoramiento de la organización y del funcionamiento de las misiones visitadoras, pero desea recordar que el Consejo de Administración Fiduciaria examina estas cuestiones con el mayor interés, y ha aprobado su resolución 343 (IX) después de haber estudiado concienzudamente y a fondo la resolución 434 (V) de la Asamblea General.

6. No obstante, la delegación del Reino Unido no puede aceptar algunos aspectos del proyecto de resolución y por este motivo presenta una enmienda (A/C.4/L.192); el párrafo 1 de esta enmienda propone que se suprima el párrafo 4 de la parte dispositiva, que presenta injustamente bajo un aspecto desfavorable las decisiones adoptadas por el Consejo de Administración Fiduciaria. Por otra parte, conviene tener en cuenta las consecuencias financieras de toda medida adoptada respecto a las misiones visitadoras; en efecto, esta cues-

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

ción es especialmente importante y debe estudiarse si es posible desde el punto de vista financiero efectuar las reformas sugeridas. Con este fin, la delegación del Reino Unido propone una segunda modificación que figura en el párrafo 2 de su enmienda, encaminada a agregar las palabras « teniendo en cuenta las consecuencias financieras », después de las palabras « misiones visitadoras », que figuran en el párrafo 5 de la parte dispositiva del proyecto de resolución.

7. Por último, el orador desea expresar las dudas de su delegación respecto a la recomendación contenida en el último párrafo del proyecto de resolución; sin embargo, teniendo en cuenta que el Consejo deberá naturalmente estudiar la cuestión a fondo, no tiene por el momento intención de pronunciarse definitivamente sobre la materia. Luego dice que espera que los autores del proyecto de resolución aceptarán la enmienda que ha presentado; la suerte que corra dicha enmienda determinará el voto de la delegación del Reino Unido.

8. El Sr. ZARUBIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) estima que el proyecto de resolución que se examina es oportuno y adecuado. Sin embargo, su delegación no puede aceptar sus dos últimos párrafos. En efecto, considera que solamente los miembros del Consejo de Administración Fiduciaria pueden ser designados para integrar misiones visitadoras, tal como, por otra parte, está previsto en la Carta y en el reglamento del Consejo. Por estas razones, la delegación de la URSS propone que se supriman las palabras « hasta donde sea posible » en el párrafo 6 de la parte dispositiva, y que se suprima por completo el último párrafo. Si estas modificaciones son aceptadas, el Sr. Zarubin podrá votar en favor del proyecto de resolución.

9. El Sr. SAYRE (Estados Unidos de América) manifiesta que su delegación se interesa especialmente en la cuestión relativa a las misiones visitadoras. Esta cuestión ha sido constantemente objeto de la atención del Consejo de Administración Fiduciaria, el cual se ha esforzado incesantemente por designar como miembros de las misiones visitadoras a las personas más competentes para desempeñar esas tareas. A su juicio, el último párrafo del proyecto plantea una cuestión que la Cuarta Comisión deberá examinar con el mayor cuidado. El orador se pregunta si la recomendación que contiene dicho párrafo y que contempla la posibilidad de invitar a los Miembros de las Naciones Unidas que no son miembros del Consejo, a presentar la candidatura de personas con la competencia requerida, redundará en beneficio de los intereses del Consejo y mejorará los resultados de sus trabajos. La verdad es que esta recomendación parece ser incompatible con las disposiciones del reglamento del Consejo, cuyo artículo 96 dispone expresamente que el Consejo designará entre los miembros de cada misión visitadora con preferencia uno o varios representantes miembros del Consejo y que éstos serán responsables frente al Consejo exclusivamente. Por otra parte, el proyecto de resolución dispone que, cuando no sea posible elegir miembros del Consejo de Administración Fiduciaria, los demás Estados Miembros de las Naciones Unidas podrán designar los candidatos. Los candidatos elegidos de esta manera serían responsables, en primer lugar, ante su propio

Gobierno, y luego ante el Consejo de Administración Fiduciaria. Por este motivo, sugiere a los autores del proyecto de resolución que consideren la posibilidad de substituir la última parte del último párrafo por las palabras « considere la posibilidad de invitar a otras personas que posean la competencia requerida ».

10. Por otra parte, el Sr. Sayre apoya la enmienda presentada por la delegación del Reino Unido. En efecto, el párrafo 4 de la parte dispositiva del proyecto de resolución critica al Consejo de una manera injustificada y, además, tal como ha señalado con acierto el representante del Reino Unido, hay que tener en cuenta al tratar la cuestión de las misiones visitadoras, las consecuencias financieras de las reformas previstas.

11. El Sr. DE MARCHENA (República Dominicana) estima que el proyecto de resolución que se examina reviste especial importancia, porque el sistema de misiones visitadoras constituye uno de los elementos fundamentales del Régimen Internacional de Administración Fiduciaria. Este Consejo no merece las severas críticas que se formulan. Sus miembros saben con qué cuidado se ha ocupado de la composición y organización de todas las misiones visitadoras, teniendo especialmente en cuenta consideraciones formuladas en la resolución 434 (V) de la Asamblea General. Así, pues, el orador cree que es injusto y prematuro pretender que el Consejo no se ha atendido a las recomendaciones de la Asamblea General, y pide que el párrafo 4 de la parte dispositiva del proyecto sea sometido a votación por separado, indicando que su delegación votará en contra del mismo.

12. Además, el representante quiere recordar que la segunda Misión Visitadora para el África Oriental, de 1951, decidió presentar al Consejo un informe especial sobre la organización y funcionamiento de las misiones visitadoras, para poder hacer un estudio con mayor conocimiento de causa de los inconvenientes de la práctica actual en esta esfera de actividades y que se ponga remedio a dichos inconvenientes, con objeto de que en el futuro las misiones puedan realizar con más eficacia sus tareas. El Sr. de Marchena estima que hay que tener en cuenta este informe para formarse una idea exacta de la situación.

13. La delegación de la República Dominicana votará en favor del párrafo 6 de la parte dispositiva, tanto más cuanto que el Consejo de Administración Fiduciaria ha sido el primero en recomendar la elección de miembros de las misiones visitadoras entre las personas más familiarizadas con sus actividades y sus procedimientos. Por el contrario, el último párrafo plantea importantes consideraciones de orden práctico. El orador estaría dispuesto a aceptar el principio que se sienta en el mismo, si el objetivo perseguido fuera el de utilizar la experiencia adquirida por las delegaciones que han sido miembros del Consejo de Administración Fiduciaria; desea señalar que, a su juicio, sería desastroso que las misiones visitadoras estuviesen integradas por miembros que nunca hubiesen formado parte del Consejo. Por estas razones, también pide que los párrafos 6 y 7 de la parte dispositiva del proyecto de resolución sean sometidos a votación por separado. Además, desea señalar a la atención de la Comisión el

hecho de que la organización de las misiones visitadoras plantea delicados problemas y que si fuese aprobada la fórmula prevista en el último párrafo del proyecto, se correría el riesgo de que en la elección de miembros de las misiones interviniesen diversas consideraciones, especialmente de orden político. En lo que respecta al resto del proyecto de resolución, la delegación de la República Dominicana está dispuesta a apoyarlo, aunque lo considera superfluo, teniendo en cuenta que el Consejo ya ha adoptado disposiciones en virtud de la resolución 434 (V) de la Asamblea General.

14. El Sr. RYCKMANS (Bélgica) recuerda que su delegación no ha aprobado todas las disposiciones de la resolución 434 (V) de la Asamblea General. En realidad, no hay razón para prolongar sistemáticamente la duración de cada misión visitadora, puesto que de una a otra misión pueden cambiar las condiciones materiales en que se efectúan los desplazamientos y permitir, por el contrario, que se acorte la visita a un territorio en comparación con la visita precedente. Además, puede ocurrir que convenga abreviar la visita propiamente dicha. Por esta razón, el Consejo de Administración Fiduciaria ha considerado inútil hacer visitar en detalle el Territorio en fideicomiso de la Somalia, teniendo en cuenta que la administración italiana apenas acababa de entrar en funciones. Asimismo, quizá no siempre sea necesario reducir el número de los territorios visitados por una misión. Tampoco resultaría catastrófico disminuir la frecuencia de las misiones visitadoras. En efecto, si el envío de misiones más frecuentes a un territorio puede ser útil para vigilar los resultados de tal o cual iniciativa de una Autoridad Administradora, quizá fuese preferible, en otras circunstancias, espaciar más las misiones cuando se trata de un territorio habitado por pueblos todavía en estado primitivo como en Nueva Guinea, donde no pueden esperarse resultados espectaculares al cabo de un intervalo de 3 años.

15. El representante de Bélgica estima además que no es justo pretender que el Consejo de Administración Fiduciaria no ha tenido en cuenta la resolución 434 (V) de la Asamblea General. El Consejo ha estudiado las recomendaciones de la Asamblea General y ha considerado que corresponde al jefe principal designar como miembros de las misiones visitadoras a los que participan en sus trabajos. A fin de respetar este principio, reconoció que se había visto obligado a hacer que la Misión Visitadora que fué al Africa Oriental visitara tres territorios, pero autorizó a dicha Misión a permanecer en cada territorio todo el tiempo que juzgase necesario.

16. A juicio de la delegación de Bélgica, convendría que la Cuarta Comisión se abstuviese de formular críticas injustificadas al Consejo de Administración Fiduciaria. El orador considera además que el último párrafo del proyecto de resolución parece estar un poco en contradicción con el párrafo anterior; por otra parte, la recomendación que contiene es superflua. En efecto, si el Consejo no logra constituir una misión visitadora integrándola con sus propios miembros, siempre podrá apelar a otros elementos. No es menos cierto que reviste importancia primordial que las visitas las efectúen miembros del Consejo de Administración Fiduciaria o personas que participen directamente en sus trabajos.

ciaria o personas que participen directamente en sus trabajos.

17. El Sr. Ryckmans desea igualmente formular una objeción de principio contra el proyecto de resolución. La Asamblea General no podría dar normas al Consejo en lo que respecta a su reglamento, puesto que en virtud de la Carta el propio Consejo es soberano en la materia.

18. Para terminar, el Sr. Ryckmans desearía saber si los miembros de las misiones visitadoras consideran que por el hecho de haber participado en una misión visitadora ha mejorado la calidad de su colaboración en los trabajos del Consejo de Administración Fiduciaria.

19. El Sr. DE MARCHENA (República Dominicana) responde afirmativamente, y agrega que también es necesario que los miembros de una misión visitadora sean elegidos entre los del Consejo de Administración Fiduciaria. A este respecto, cita el ejemplo de la Misión Visitadora de 1951 para el Africa Oriental, cuyos cuatro miembros dieron pruebas de una gran comprensión y del mejor espíritu realista, por el simple hecho de haber colaborado durante muchos años en los trabajos del Consejo de Administración Fiduciaria.

20. El Sr. PEREZ CISNEROS (Cuba) apoya el proyecto de resolución que se examina. Luego recuerda que en el quinto período de sesiones, las delegaciones de Cuba y Noruega presentaron un proyecto de resolución en el mismo sentido (A/C.4/L.74); como la resolución aprobada finalmente por la Asamblea General no ha sido respetada en su totalidad por el Consejo de Administración Fiduciaria, parece oportuno volver a formular recomendaciones análogas a las que contenía dicha resolución.

21. Algunos miembros de la Cuarta Comisión pretenden que la Asamblea General no debería ocuparse de la cuestión que constituye el objeto del proyecto de resolución que se examina, porque el Artículo 90 de la Carta estipula que el Consejo de Administración Fiduciaria adopta su propio reglamento. Sin embargo, esta disposición no es incompatible en modo alguno con las disposiciones del Artículo 87 de la Carta, que establece expresamente que la Asamblea General y, bajo su autoridad, el Consejo de Administración Fiduciaria, podrán aceptar peticiones y disponer visitas periódicas a los territorios en fideicomiso. En consecuencia, resulta claro que la Carta no reconoce la autonomía del Consejo en materia de peticiones y de misiones visitadoras. La verdad es que la Asamblea General es soberana en la materia, cosa que está igualmente prevista en el párrafo 2 del Artículo 85 de la Carta.

22. El representante de Cuba estima que el último párrafo del proyecto de resolución es útil. En efecto, el Consejo ya se ha encontrado en la situación que se menciona en este párrafo y no parece que pueda haber inconveniente en que la Asamblea General sancione un procedimiento que ya se ha puesto en práctica. Además, la delegación de Cuba considera ventajoso que comparta las responsabilidades del Régimen Internacional de Administración Fiduciaria el mayor número posible de Miembros de las Naciones Unidas. Por lo

tanto, convendría apoyar toda medida adecuada para aumentar sus conocimientos en materia de administración fiduciaria, así como su participación en las actividades de la Organización en esta esfera de actividades.

23. Por todos estos motivos, la delegación de Cuba votará en favor del proyecto conjunto de resolución presentado por Brasil, Líbano y Siria.

24. El Sr. STARY (Checoslovaquia) recuerda que su delegación se ha interesado siempre en todas las cuestiones relativas al Sistema Internacional de Administración Fiduciaria. Por lo tanto, apoya toda medida encaminada a favorecer el buen funcionamiento de ese sistema, y por esa razón defiende la propuesta enunciada en el párrafo 5 de la parte dispositiva del proyecto conjunto, que tiende a recomendar al Consejo de Administración Fiduciaria que emprenda una nueva revisión de los procedimientos relativos a la organización y funcionamiento de las misiones visitadoras.

25. Por otra parte, se opone a los párrafos 6 y 7 de la parte dispositiva de ese proyecto. En efecto, en el caso de las misiones visitadoras se trata una vez más de excluir a los miembros del Consejo de Administración Fiduciaria de algunos órganos del Consejo y de reemplazarlos por pretendidos expertos. Sin embargo, la composición y las funciones del Consejo de Administración Fiduciaria están claramente definidas en la Carta, que prevé, especialmente en su Artículo 87, que el Consejo de Administración Fiduciaria organizará las misiones visitadoras. Es necesario no olvidar que el Consejo de Administración Fiduciaria es un órgano de carácter eminentemente político y que, en esa materia, las misiones visitadoras desempeñan un papel de fundamental importancia, puesto que se ponen directamente en contacto con las poblaciones de los territorios en fideicomiso. Los miembros de esas misiones pueden desempeñar perfectamente su tarea, que en resumen consiste en determinar conscientemente en qué situación se encuentran los territorios en fideicomiso y cuál es la suerte reservada a sus poblaciones, aunque no participen desde hace mucho tiempo en los trabajos del Consejo.

26. Por estas razones, la delegación de Checoslovaquia apoya la enmienda propuesta por la delegación de la URSS.

27. El Sr. MANI (India) votará a favor de la supresión del párrafo 4 de la parte dispositiva, según ha propuesto el Reino Unido, puesto que como ha hecho notar el representante de esa delegación, no se puede criticar con justicia al Consejo de Administración Fiduciaria en una resolución de este tipo, sobre todo porque en esta materia el Consejo ha realizado un trabajo apreciable.

28. No obstante, la delegación de la India no puede apoyar la segunda modificación del Reino Unido (A/C.4/L.192) porque, de todas formas, corresponde al Consejo de Administración Fiduciaria, que es el órgano responsable, tener en cuenta las consecuencias financieras de sus decisiones. Por consiguiente, una recomendación de ese tipo sería superflua.

29. Por último, la delegación de la India no podrá votar en favor de la enmienda de la URSS, porque de

los párrafos 6 y 7 de la parte dispositiva del proyecto conjunto se deduce que, dentro de lo posible, los miembros de las misiones visitadoras deberán ser elegidos entre los miembros del Consejo de Administración Fiduciaria, y solamente razones de orden práctico podrán inducir al Consejo a incluir en las misiones visitadoras Miembros de las Naciones Unidas que no sean miembros del Consejo.

30. El Sr. DE PAIVA LEITE (Brasil) da las gracias a las delegaciones que han apoyado el proyecto conjunto de resolución.

31. En primer lugar, subraya que el párrafo 4 de la parte dispositiva de ese proyecto no encierra una crítica severa de las medidas adoptadas por el Consejo de Administración Fiduciaria en esa materia, sino que se limita a reconocer que esas medidas no responden al deseo expresado por la Asamblea General. En efecto, en vez de reducir el número de territorios que una misma misión visitadora debe recorrer, el Consejo ha aumentado ese número en el caso de la Misión Visitadora de 1951 al África Oriental. Así, esta Misión ha tenido que abreviar su permanencia en Tanganyika y Ruanda Urundi, y consagrar a Somalia bajo administración italiana un tiempo totalmente insuficiente, si se consideran las responsabilidades especiales de las Naciones Unidas respecto a esos territorios, así como la importancia y complejidad de los problemas que tienen planteados. Sin embargo, ese hecho ha sido ampliamente reconocido durante los debates y, en esas condiciones, la delegación del Brasil está dispuesta a no insistir en que se mantenga el párrafo 4 de la parte dispositiva del texto del proyecto.

32. Respecto a la segunda modificación propuesta por el Reino Unido, la delegación del Brasil comparte la opinión de la delegación de la India, según la cual corresponde en todo momento al Consejo de Administración Fiduciaria tener en cuenta las consecuencias financieras de sus decisiones. Además, en el caso de las misiones visitadoras, la asignación de créditos aprobada puede ser modificada de conformidad con las decisiones del Consejo de Administración Fiduciaria. Por consiguiente, esta enmienda no es necesaria, pero, con el mismo espíritu de transacción, la delegación del Brasil está dispuesta a aceptarla si los otros autores del proyecto conjunto no tienen objeciones que hacer.

33. En lo que concierne a los temores expresados por las delegaciones de la URSS y de Checoslovaquia, que parecen ver en los párrafos 6 y 7 de la parte dispositiva una tentativa de modificar la Carta, el Sr. de Paiva Leite afirma que nada está más lejos de las intenciones de los autores del proyecto. No es la primera ni la última vez que la Asamblea General da al Consejo de Administración Fiduciaria normas concernientes a la forma de efectuar sus trabajos; además, está perfectamente de acuerdo con las disposiciones de la Carta, como acaba de demostrar el representante de Cuba. En efecto, de esas disposiciones se deduce que el Consejo de Administración Fiduciaria actúa bajo la autoridad de la Asamblea General, y que, por lo tanto, está subordinado a la Asamblea en mayor grado que los demás órganos principales de las Naciones Unidas.

34. Por último, el Sr. de Paiva Leite estima que la actitud de la delegación de los Estados Unidos de América se debe a una confusión. En efecto, la designación de los miembros de las misiones visitadoras se efectúa en dos etapas: en primer lugar, los Gobiernos designan los candidatos y, a continuación, el Consejo de Administración Fiduciaria nombra los miembros de las misiones. El último párrafo del proyecto de resolución no contiene ninguna disposición que impida que el Consejo escoja entre los candidatos que se le presentan. Por lo tanto, la delegación del Brasil no puede aceptar la sugestión del representante de los Estados Unidos de América.

35. El orador desea subrayar que el proyecto conjunto tiene como único fin garantizar al Consejo de Administración Fiduciaria la colaboración del mayor número posible de miembros de las Naciones Unidas, algunos de los cuales han demostrado ya ampliamente que están a la altura de esa tarea. Por lo tanto, espera que la Cuarta Comisión podrá adoptar el proyecto conjunto de resolución.

36. El Sr. MANTILLA (Ecuador) indica que en el artículo 96 del reglamento del Consejo de Administración Fiduciaria, al que se ha referido el representante de los Estados Unidos de América, se estipula que los miembros de cada misión visitadora serán « con preferencia » uno o varios representantes ante el Consejo. Por consiguiente, se podría modificar el párrafo 6 de la parte dispositiva del proyecto conjunto de resolución para que dijera: « Afirma, nuevamente, que de preferencia es conveniente que cada misión visitadora esté compuesta de representantes que sean miembros del Consejo de Administración Fiduciaria ».

37. Por las mismas razones se podría modificar el párrafo 7 de la parte dispositiva en la siguiente forma: « *Recomienda*, no obstante, que de conformidad con el artículo 96 de su reglamento, el Consejo de Administración Fiduciaria considere el invitar a Estados Miembros de las Naciones Unidas que no son miembros del Consejo de Administración Fiduciaria para que presenten la candidatura de personas competentes, a fin de que formen parte de las misiones visitadoras, colaborando así con los miembros del Consejo de Administración Fiduciaria designados para integrar esas misiones ».

38. El orador dice que se trata de simples sugestiones, independientemente de las cuales la delegación del Ecuador apoya el proyecto conjunto de resolución.

39. El Sr. MIKAoui (Líbano) declara que por las razones expuestas por el representante del Brasil, la delegación del Líbano acepta la supresión del párrafo 4 de la parte dispositiva, conforme a la propuesta del Reino Unido.

40. Sin embargo, no puede aceptar la segunda modificación propuesta por el Reino Unido, por los motivos que ya han expuesto otras dos delegaciones. Tampoco es partidario de que se modifique el párrafo 6 de la parte dispositiva, ni de que se suprima el último párrafo. Con estas reservas, la delegación del Líbano apoya la declaración del representante del Brasil.

41. El Sr. ATTAR (Siria) está completamente de acuerdo con la declaración hecha por el representante del Brasil.

42. El Sr. SHEIKIN (República Socialista Soviética de Bielorrusia) declara que su delegación está dispuesta a apoyar todo proyecto de resolución que tenga como objetivo informar al Consejo de Administración Fiduciaria con toda la eficacia posible sobre la situación que existe en los territorios en fideicomiso, especialmente si se perfecciona el funcionamiento de las misiones visitadoras.

43. No obstante, en el caso actual, en el proyecto conjunto de resolución se trata de incluir en las misiones visitadoras, a Miembros de las Naciones Unidas que no son miembros del Consejo de Administración Fiduciaria, lo que es contrario a las disposiciones de la Carta y al reglamento del Consejo. Por otra parte, el orador hace notar que los autores del proyecto conjunto no han aceptado la enmienda propuesta por la delegación de la URSS.

44. Por estos motivos, la delegación de la RSS de Bielorrusia no puede aceptar el proyecto conjunto de resolución.

45. El Sr. MENDOZA (Guatemala) señala que en la 238a. sesión, durante la votación sobre el proyecto conjunto de resolución de la Argentina y del Irak (A/C.4/L.176) relativo a la participación de los países que no son miembros del Consejo de Administración Fiduciaria en las actividades de sus órganos auxiliares, la delegación de Guatemala se abstuvo porque abrigaba dudas respecto a si era oportuno hacer participar en los trabajos de esos órganos a miembros que no tuvieran la experiencia necesaria.

46. Pero en el caso presente no se trata de órganos auxiliares del Consejo porque, según el Artículo 87 de la Carta, la propia Asamblea General puede disponer visitas periódicas a los territorios, o puede, bajo su autoridad, encargar esta tarea al Consejo de Administración Fiduciaria. En este último caso, el Consejo no está obligado por ninguna disposición a escoger solamente del propio Consejo los miembros de las misiones visitadoras, aunque es conveniente que los miembros elegidos tengan igual experiencia que los miembros del Consejo.

47. Por lo tanto, la actitud favorable de la delegación de Guatemala respecto al proyecto conjunto que se discute (A/C.4/L.186) no es incompatible bajo ningún concepto con su abstención en lo que se refiere al proyecto conjunto de resolución de la Argentina y del Irak (A/C.4/L.176).

48. El Sr. RYCKMANS (Bélgica) recuerda que en el artículo 152 del reglamento de la Asamblea General, así como en el artículo 65 del reglamento del Consejo de Administración Fiduciaria, se indica a la Asamblea General y al Consejo que tengan en cuenta las consecuencias financieras de las propuestas que se les presenten.

49. En respuesta a una pregunta del PRESIDENTE, el Sr. SAYRE (Estados Unidos de América) indica que sus sugestiones no tienen ningún carácter oficial.

50. El PRESIDENTE comprueba que el párrafo 4 de la parte dispositiva del proyecto conjunto ha sido suprimido, puesto que el primer párrafo de la enmienda del Reino Unido (A/C.4/L.192), encaminada a su supresión, ha sido aceptado por los autores del proyecto conjunto de resolución.

51. Luego somete a votación el párrafo 2 de la enmienda del Reino Unido (A/C.4/L.192).

Por 21 votos contra 7 y 20 abstenciones, queda aprobado este párrafo.

52. El PRESIDENTE, apoyado por el Sr. DE MARCHENA (República Dominicana) y por el Sr. ZARUBIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), propone que se pongan a votación simultáneamente el preámbulo y los párrafos 1, 2, 3 y 5 de la parte dispositiva del proyecto conjunto de resolución, habiéndose suprimido el párrafo 4, y a continuación que se voten por separado los párrafos 6 y 7 de la parte dispositiva.

Así queda acordado.

Por 43 votos contra 1 y 5 abstenciones, quedan aprobados el preámbulo y los párrafos 1, 2, 3 y 5 de la parte dispositiva.

Por 41 votos contra 5 y 2 abstenciones, queda aprobado el párrafo 6 de la parte dispositiva.

Por 33 votos contra 11 y 5 abstenciones, queda aprobado el párrafo 7 de la parte dispositiva.

53. A petición del Sr. DE PAIVA LEITE (Brasil), el PRESIDENTE manifiesta que la votación sobre el proyecto de resolución (A/C.4/L.186), en su forma enmendada, en su totalidad, será nominal.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar al Brasil.

Votos a favor : Brasil, Birmania, Chile, Cuba, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Egipto, El Salvador, Grecia, Guatemala, Haití, India, Indonesia, Irán, Irak, Israel, Líbano, Liberia, México, Nicaragua, Noruega, Pakistán, Filipinas, Arabia Saudita, Suecia, Siria, Tailandia, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Argentina, Bolivia.

Votos en contra : República Socialista Soviética de Bielorrusia, Checoslovaquia, Francia, Polonia, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Bélgica.

Abstenciones : Canadá, China, Etiopía, Países Bajos, Nueva Zelandia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Australia.

Por 35 votos contra 7 y 8 abstenciones, queda aprobado el proyecto conjunto de resolución en su totalidad, con las enmiendas propuestas.

54. El Sr. RYCKMANS (Bélgica) explica que ha votado contra el proyecto conjunto de resolución por razones de principio. En efecto, no es de incumbencia de la Asamblea General dirigir al Consejo de Administración Fiduciaria, órgano principal de las Naciones Unidas, recomendaciones u órdenes relativas a su reglamento. Además, en el último párrafo se recomienda

al Consejo de Administración Fiduciaria que adopte una medida que ese órgano no podría dejar de tomar si le fuese imposible integrar la totalidad de una misión visitadora con sus propios miembros.

55. Sir Alan BURNS (Reino Unido) declara que normalmente habría votado contra el último párrafo del proyecto de resolución, al que se opone, y contra el conjunto de la propuesta, pero que ha decidido abstenerse en vista del espíritu de cooperación que demuestran tener los autores del proyecto de resolución, al aceptar la supresión del párrafo 4 de la parte dispositiva.

56. El Sr. PIGNON (Francia) manifiesta que se ha pronunciado contra el proyecto conjunto de resolución porque estima que debe votar contra el último párrafo, por las razones expuestas por el representante de Bélgica.

PROYECTO CONJUNTO DE RESOLUCION PRESENTADO POR
HAITI, LA INDIA, EL LIBANO, FILIPINAS Y EL YEMEN
(A/C.4/L.187)

57. El PRESIDENTE señala a la atención de los miembros de la Comisión el proyecto conjunto de resolución de Haití, India, Filipinas, Líbano y el Yemen, relativo a la cuestión del logro de la autonomía o la independencia de los territorios en fideicomiso (A/C.4/L.187). Invita a los autores del proyecto de resolución a que presenten su propuesta.

58. El Sr. INGLES (Filipinas) recuerda que de todos los territorios que estuvieron bajo mandato, los de la categoría A ya han logrado su independencia. Sin duda, es posible que a los territorios de las otras categorías que estuvieron bajo mandato y que hoy son territorios en fideicomiso les haga falta más tiempo para lograr su emancipación política, pero sería oponerse a las disposiciones de la Carta sostener que esos territorios han de quedarse definitivamente bajo el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria, cuyo objeto principal es precisamente, como se desprende del Artículo 76 de la Carta, conducir a esos territorios hacia la autonomía o la independencia. Por lo tanto, es perfectamente adecuado que las Naciones Unidas traten de que las Autoridades Administradoras les informen sobre la duración del plazo que, en opinión de éstas, se necesita para que los territorios de cuya administración son responsables alcancen esa finalidad esencial, hacia la cual se debe orientar el desarrollo de los territorios en todos sus aspectos.

59. Si se piensa que, a excepción de la Somalia bajo administración italiana, todos los territorios en fideicomiso, después de haber permanecido bajo la dominación alemana durante dos generaciones, estuvieron bajo el régimen de mandatos durante 25 años, es lógico suponer que dentro de una generación aproximadamente los antiguos territorios bajo mandato de la categoría B deberían lograr la autonomía o la independencia. De hecho, fundándose en la decisión tomada en el caso de la Somalia bajo administración italiana, parece que incluso un plazo de 10 años debería ser suficiente. Sin embargo, como la situación varía considerablemente de un territorio a otro, parece que no está indicado fijar un plazo riguroso a este respecto. Por ello,

en el proyecto conjunto de resolución se invita a las Autoridades Administradoras a que indiquen en sus informes anuales dentro de cuánto tiempo opinan que podrán llegar a la emancipación política los territorios que administran; y, a título de corolario, también se las invita a que faciliten datos precisos sobre las disposiciones que han tomado o previsto para conducir a los territorios en fideicomiso a la autonomía o la independencia en el plazo más corto, así como sobre la manera como toman en cuenta a ese respecto las condiciones concretas de cada territorio y de la población de los mismos y las aspiraciones de esos pueblos libremente expresadas.

60. Casi huelga precisar que, según los términos del Artículo 76 de la Carta, la Asamblea General tiene perfecto derecho a solicitar información de esa índole de las Autoridades Administradoras. Del mismo modo, es perfectamente adecuado que la Asamblea General, encargada de ejercer en virtud del Artículo 85 de la Carta las funciones de las Naciones Unidas en materia de aprobación de acuerdos de administración fiduciaria y de modificaciones o enmiendas a los mismos, pregunte a las Autoridades Administradoras si las disposiciones de los distintos acuerdos de administración fiduciaria vigentes les parecen suficientes para el fin que se persigue. Según los términos del proyecto conjunto de resolución, la Asamblea General se limitará a dirigir a las Autoridades Administradoras una petición tan justificada como razonable. Por ello la delegación de Filipinas espera que la Cuarta Comisión apruebe el proyecto conjunto de resolución.

61. El Sr. TARCICI (Yemen) se asocia a las observaciones del representante de Filipinas. Luego subraya que el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria considera los territorios colocados bajo ese régimen como países menores, que las Autoridades Administradoras tienen por misión conducir hacia la autonomía o la independencia bajo la égida de las Naciones Unidas; ese es el fin esencial del Régimen Internacional de Administración Fiduciaria, como se desprende de la Carta de las Naciones Unidas. Por ello y sin que se trate de sospechar que algunas Potencias desean prolongar indefinidamente el régimen de administración fiduciaria de los territorios, parece lógico y normal que las Autoridades Administradoras indiquen en qué fecha consideran que los territorios de cuya administración son responsables podrán lograr la emancipación política, si los acuerdos de administración fiduciaria no les imponen fechas fijas con tal fin, y que faciliten a las Naciones Unidas información que permita que la Asamblea General aprecie cada año las disposiciones tomadas o previstas por las Autoridades Administradoras para conducir a los territorios en fideicomiso hacia la autonomía o la independencia lo antes posible.

62. Tal es precisamente el objeto del proyecto de resolución cuyas disposiciones están perfectamente de conformidad con el Artículo 76 de la Carta y, de manera más general, con el espíritu del Régimen Internacional de Administración Fiduciaria. Por el contrario, la enmienda del Reino Unido (A/C.4/L.193) es inaceptable, porque desvirtuaría el sentido de esta propuesta.

63. El Sr. DORSINVILLE (Haití) cree útil recordar que si el Pacto de la Sociedad de las Naciones, así como la Carta de las Naciones Unidas en lo relativo al Régimen Internacional de Administración Fiduciaria, no fijan fechas para la expiración del régimen de mandatos, el Consejo de la Sociedad de las Naciones y la Comisión Permanente de Mandatos no han dejado de preocuparse por determinar las condiciones generales que debieran reinar antes de que pueda darse fin al régimen de mandatos en un país colocado bajo ese régimen. Habiéndole remitido la cuestión el Consejo de la Sociedad de las Naciones en el mes de enero de 1930, la Comisión Permanente de Mandatos examinó el problema en sus períodos de sesiones 18°, 19° y 20° y, a ese respecto, llegó a conclusiones que fueron aprobadas con posterioridad por el Consejo de la Sociedad de las Naciones. En esas conclusiones, la Comisión Permanente de Mandatos precisó que convenía subordinar la emancipación política de los territorios en régimen de mandato a dos condiciones previas: por una parte, a la existencia en los territorios en cuestión de una situación que permitiese suponer que el país había llegado al grado de evolución en que un pueblo es capaz de dirigirse solo en las difíciles condiciones del mundo moderno, según la expresión empleada en el Artículo 22 del Pacto; y por otra, a ciertas garantías que el territorio en período de emancipación había de dar y que había de considerar satisfactorias la Sociedad de las Naciones, en nombre de la cual se había conferido el mandato y había sido ejercido por el mandatario. Desarrollando esos dos puntos, la Comisión Permanente de Mandatos subrayó que la cuestión de saber si un pueblo considerado hasta la fecha como menor había alcanzado la aptitud necesaria para gobernarse por sí solo era una cuestión de hecho y no de principio, y que no podía resolverse más que observando con atención la evolución política, social y económica de cada territorio; la Comisión añadía que, sin embargo, había ciertas condiciones cuya existencia era de todas formas prueba de la aptitud de una comunidad política para dirigirse por sí sola y para asegurar su existencia como Estado independiente. La Comisión sugirió que las garantías que el nuevo Estado habría de dar antes de que se pudiese poner fin al mandato debían de revestir la forma de un acto por el que el nuevo Estado se comprometiese ante la Sociedad de las Naciones, o bien de un tratado, convención o cualquier otro instrumento formalmente aceptado por el Consejo de la Sociedad de las Naciones como equivalente a tal compromiso¹.

64. Huelga decir que esta remembranza de la labor del Consejo de la Sociedad de las Naciones y de la Comisión Permanente de Mandatos únicamente tiene por objeto aclarar la presente discusión, y que los autores del proyecto conjunto no tienen ninguna intención de sugerir que la Cuarta Comisión o el Consejo de Administración Fiduciaria emita de momento una opinión parecida a la de los mencionados órganos de la Sociedad de las Naciones. En realidad, el proyecto de resolución que se examina no tiene más objeto que

¹ Véase *Société des Nations, Commission permanente des mandats, Procès-verbal de la vingtième session*, págs. 228 y 229 del texto francés.

solicitar de las Autoridades Administradoras datos precisos que permitan a la Asamblea General informarse sobre el progreso logrado en los territorios en fideicomiso y, más especialmente, sobre la evolución gradual de esos territorios hacia la autonomía o independencia, en las condiciones previstas por el Artículo 76 de la Carta.

65. A ese respecto, cabe señalar que el artículo 61 del reglamento provisional del Consejo de Administración Fiduciaria, tal como fué redactado por la Comisión Preparatoria de las Naciones Unidas en 1945 (T/1), disponía que el Consejo, para dar efectividad al inciso *b*) del Artículo 76 de la Carta, debería proceder principalmente a un examen periódico del grado de desarrollo de las instituciones políticas, al mismo tiempo que de la evolución hacia la autonomía o la independencia de las poblaciones de cada uno de los territorios respecto de los cuales hubiera recibido poderes, en virtud de acuerdos de administración fiduciaria, para efectuar tales exámenes. Luego se añadía que en ese examen el Consejo de Administración Fiduciaria estaría autorizado para seguir diversos métodos que permitiesen que la población autóctona expresase sus aspiraciones y que los resultados de esas investigaciones se presentarían a la Asamblea General o al Consejo de Seguridad, según el caso.

66. Es cierto que si la Asamblea General obtuviese de las Autoridades Administradoras la información que se pide en los incisos *a*), *b*), *c*) y *d*) del párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto conjunto de resolución, podría sacar con mucha más facilidad en su séptimo período de sesiones conclusiones sobre las disposiciones que habrán de tomarse para fomentar la emancipación política de los territorios en fideicomiso.

67. Conviene precisar que si se cita especialmente a la Somalia bajo administración italiana en el proyecto de resolución, es porque en el acuerdo de administración fiduciaria relativo a ese Territorio se fija la duración de dicho régimen y porque, en consecuencia, no cabe solicitar de Italia la información pedida a las demás Autoridades Administradoras de territorios cuyos acuerdos de administración fiduciaria no contienen disposiciones análogas.

68. Por lo tanto, la delegación de Haití espera que el proyecto conjunto de resolución merecerá el apoyo de la Cuarta Comisión. A continuación pide a las Autoridades Administradoras que se asocien con espíritu de cooperación a esa propuesta, cuya adopción permitiría que se siguiese una política clara y precisa para con los pueblos de los territorios en fideicomiso, cuya integración completa en el mundo libre debe ser preocupación constante de las Naciones Unidas.

69. Por otra parte, la delegación de Haití tiene interés en precisar que no puede aceptar la primera modificación que figura en el párrafo 1 de la enmienda del Reino Unido (A/C.4/L.193) al proyecto conjunto de resolución, porque considera que las palabras « adoptadas o que se espere adoptar » relativas a las medidas que tienen por objeto conducir a los territorios en fideicomiso hacia la autonomía o independencia, tienen

un significado preciso y se deben conservar. La comunicación de información de esa índole permitiría salir de la incertidumbre que reina al respecto. La delegación de Haití también se opone a la segunda modificación propuesta por el Reino Unido, que consistiría en suprimir el inciso *b*) del párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto de resolución; esa modificación debilitaría en la práctica el proyecto de resolución, hasta el extremo de hacerlo inútil. Aun dándose cuenta de las dificultades con que a ese respecto pueden tropezar las Autoridades Administradoras, la delegación de Haití estima que la indicación de una fecha, incluso lejana, alentaría las esperanzas de los pueblos de los territorios en fideicomiso y permitiría contener con más facilidad ciertos movimientos de impaciencia que, siendo legítimos, no son por ello menos peligrosos.

70. Sir Alan BURNS (Reino Unido), examinando párrafo por párrafo el proyecto conjunto de resolución, hace notar que los dos considerandos se limitan a tomar nota de ciertos hechos y que, por lo tanto, no requieren comentarios.

71. Hasta cierto punto, sucede lo mismo con el párrafo 1 de la parte dispositiva, que no puede motivar objeciones por ello, pero que parece contener una crítica implícita contra las Autoridades Administradoras, a excepción de Italia. En efecto, parece que se reprocha a esas Autoridades Administradoras el no haber dado indicaciones sobre la fecha en que opinan que el territorio que administran puede alcanzar la autonomía o la independencia, ni sobre la forma que va a adoptar esa emancipación política, cuando los acuerdos de administración fiduciaria relativos a tales territorios no imponen a esas Potencias, en modo alguno, la obligación de administrarlos según un horario fijo o planes establecidos de antemano. Es cierto que en el caso de Somalia bajo administración italiana, la Asamblea General ha considerado necesario estipular que el territorio debía lograr su independencia en el plazo de 10 años (resolución 289 A (IV)) y que, por lo tanto, la Autoridad Administradora debe ceñirse a las disposiciones pertinentes del acuerdo de administración fiduciaria. Pero la Asamblea General no ha juzgado oportuno incluir disposiciones análogas en los demás acuerdos de administración fiduciaria, reconociendo de ese modo que la situación de esos territorios no se prestaba a la aplicación de planes rígidos. Por lo tanto, el Gobierno del Reino Unido no ha juzgado útil ni conveniente preparar planes precisos y detallados sobre la fecha y las modalidades de la emancipación política de los tres territorios que tiene encargo de administrar. Tal sigue siendo todavía la opinión de dicho Gobierno.

72. Además, el Gobierno del Reino Unido no podría preparar planes de esa índole. Para convencerse de ello, basta con examinar el caso del Togo, por ejemplo, donde la opinión está sumamente dividida respecto al porvenir político del territorio, porque algunos elementos del Norte piden la anexión a la Costa de Oro, mientras que otros desean la unificación del Togo bajo administración británica y del Togo bajo administración francesa, y un tercer sector de la población se pronuncia a favor de una división del Togo en tal forma que ciertas regiones se unirían a la Costa de Oro y otras al

Togo bajo administración francesa, constituyendo una federación con una entidad más amplia cuyo carácter aun no se ha precisado. Es evidente que la forma en que el Territorio llegará en su día a la autonomía o la independencia dependerá por completo de la situación y de las aspiraciones de la población, y no podrá determinarla la Autoridad Administradora de antemano, porque no es posible otra cosa que guiar y aconsejar a la población, que es la que en definitiva ha de decidir. Además, aunque incumbe a la Autoridad Administradora, que ya tiene experiencia, el preparar a los territorios para su emancipación política, favoreciendo su progreso político mediante la creación de órganos de gobierno local, fomentando la instrucción, dotándolos de medios de información y de comunicación, etc., el ritmo de su evolución hacia la autonomía o la independencia sigue marcándolo la propia población. Ese ritmo es irregular, y puede acelerarse bruscamente. También es imposible prever el plazo que deberá transcurrir antes que tal o cual territorio pueda lograr la emancipación. Por lo tanto, la labor de las Autoridades Administradoras consistiría únicamente en prestar su ayuda a los territorios por todos los medios de que disponen para que lleguen a la autonomía o la independencia cuanto antes, teniendo en cuenta la situación especial de cada territorio y las aspiraciones libremente expresadas de sus habitantes. Esa es la política que de buena fe sigue el Gobierno del Reino Unido en los tres territorios de cuya administración está encargado. Si alguien duda de esta buena fe, bastará que mire alrededor de la mesa de esta sala de reuniones, o que mire un mapa del mundo, para hallar la respuesta a sus dudas.

73. Respecto de los incisos a) y b) del párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto de resolución, la delegación del Reino Unido tiene interés en subrayar que su Gobierno ya facilita en los informes anuales la información pedida. En lo relativo al inciso c), el Gobierno del Reino Unido considera que las disposiciones del acuerdo de administración fiduciaria son satisfactorias a ese respecto, aunque está dispuesto a incluir una observación con tal fin en los informes anuales. Así, pues, la delegación del Reino Unido está dispuesta a apoyar los tres incisos del párrafo 2 de la parte dispositiva a condición que en el inciso a) se supriman las palabras « adoptadas o que se espera adoptar », que no añaden nada al texto pero que suscitan objeciones de principio. En efecto, si por razones de índole práctica y por espíritu de cortesía, el Gobierno del Reino Unido ha consultado con frecuencia al Consejo de Administración Fiduciaria antes de tomar disposiciones que atañen a los territorios que administra, no puede aceptar que esa práctica se convierta en un principio.

74. Por el contrario, la delegación del Reino Unido no puede apoyar el inciso d) del párrafo 2 de la parte dispositiva y se ha esforzado vanamente en preparar un texto que pueda substituir al texto original. El orador agrega que la delegación abriga la esperanza de que otros miembros de la Comisión tengan más fortuna que ella en tal empeño; si no, sugerirá que se suprima pura y simplemente el inciso. Con esa condición y a reserva de que se modifique de la forma indicada el inciso a), la delegación del Reino Unido podrá apoyar el proyecto conjunto de resolución.

Se levanta la sesión a las 18.05 horas.